
ESCRIBIR DESDE LAS PAMPAS.

Reflexiones sobre los vínculos interpersonales y los conflictos internos del socialismo a partir de las cartas de los hermanos Buira a Nicolás Repetto

*Writing from the pampas.
Reflections on interpersonal relationships and internal conflicts of
socialism according to letters from Buira brothers to Nicolás Repetto*

FEDERICO MARTOCCI

Instituto de Estudios Socio-Históricos [IESH]
Universidad Nacional de La Pampa [UNLPam]

PAULA LAGUARDA

Instituto de Estudios Socio-Históricos [IESH]
Universidad Nacional de La Pampa [UNLPam]
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET]

Resumen

En este trabajo se abordan los vínculos de los agricultores socialistas Antonio y Demetrio Buira, radicados en el Territorio Nacional de La Pampa, con uno de los más importantes dirigentes del Partido Socialista (PS), Nicolás Repetto. Para ello, recurrimos a las cartas que le enviaron entre diciembre de 1921 y marzo de 1923 y a fuentes complementarias, como folletos y periódicos, a fin de analizar el rol de las relaciones interpersonales en la expansión de esa fuerza política en el interior del país y la autonomía de los socialistas pampeanos respecto de la dirigencia central del PS. El estudio de este caso, además de sondear el rol de las comunicaciones entre los socialistas a nivel nacional (ya sea mediante cartas o encuentros personales), permite advertir cómo los referentes locales le planteaban sin rodeos a una figura de la talla de Repetto sus lecturas de la realidad partidaria y las críticas a ciertos parlamentarios del PS en una coyuntura particular. La perspectiva desarrollada es útil para reconstruir los cuestionamientos que se formulaban desde el interior argentino sobre el accionar y las posturas de los dirigentes socialistas, así como el peso de sus propias experiencias en el diagnóstico de la realidad política.

Palabras clave: Partido Socialista; agricultores; cartas; Territorio Nacional de La Pampa

Abstract

This paper deals with the links between socialist farmers Antonio and Demetrio Buira, located in the National Territory of La Pampa, with one of the most important leaders of the Socialist Party (PS), Nicolás Repetto. To approach this, we use the letters they sent him between December 1921 and March 1923 and other complementary sources such as brochures and newspapers, to discuss the role of interpersonal relationships in the expansion of that political force inside the country and the autonomy of the socialists of La Pampa with respect to the central leadership of the PS. The study of this case, in addition to analyzing the role of communications between socialists at the national level (either by letters or personal meetings), allows us to see how the local referents openly exposed Repetto their readings of the party reality and criticism of certain parliamentarians in the PS at a particular situation. The perspective developed in this paper is useful to reconstruct questionings from the Argentine interior about the actions and positions of socialist leaders, as well as the weight of their own experiences in the diagnosis of political reality.

Key words: Socialist Party; farmers; letters; National Territory of La Pampa

Escribir desde las pampas.

Reflexiones sobre los vínculos interpersonales y los conflictos internos del socialismo a partir de las cartas de los hermanos Buira a Nicolás Repetto

FEDERICO MARTOCCI*

[IESH-UNLPam]

PAULA LAGUARDA**

[IESH-UNLPam/CONICET]

1. Introducción

El objetivo de este artículo es analizar un *momento* en la relación entre los hermanos Antonio y Demetrio Buira, conspicuos miembros del Partido Socialista (PS) en el Territorio Nacional de La Pampa, y Nicolás Repetto, uno de los referentes más destacados del socialismo en la Argentina.¹ Es por ese motivo que exploraremos en profundidad las cartas que los Buira le enviaron entre diciembre de 1921 y marzo de 1923, cuyo fin era explicarle sus respectivas situaciones dentro del PS pampeano y señalarle, además, una serie de críticas agudas sobre el lugar ocupado por ciertos dirigentes partidarios. Al abordar dicha coyuntura podremos mostrar la centralidad que tuvieron los vínculos personales en la consolidación del PS en el interior argentino, dando cuenta al mismo tiempo de cómo el género epistolar en general, y las cartas políticas en particular, afianzaron ese proceso.² Al mismo tiempo, intentaremos poner en evidencia el valor que poseen los archivos personales para el estudio de las izquierdas en el interior argentino, especialmente teniendo en cuenta su relación con la “historia de la vida social”, donde lo individual se funde en lo grupal, ayudando así a explicar el proceso de construcción de identidades, en este caso de carácter político (Artières y Kalifa, 2012/2013, p. 10).

Como señaló Martyn Lyons, en el mundo occidental del siglo XIX la lectura y la escritura constituían prácticas imprescindibles para las relaciones sociales y

* Licenciado en Historia y Magíster en Estudios Sociales y Culturales por la Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam) y Doctor en Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Se desempeña como Profesor Adjunto en la Facultad de Agronomía y como Ayudante en la Facultad de Ciencias Humanas, ambas de la UNLPam. Es investigador del Instituto de Estudios Socio-Históricos de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam e integra el Comité Editor de la revista *Quinto Sol*. fedmartocci@hotmail.com

** Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Nacional de La Plata y Doctora en Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad Nacional de Quilmes. Se desempeña como Profesora Adjunta en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa y es Investigadora Asistente del CONICET desde 2013. Integra como investigadora el Instituto de Estudios Socio-Históricos de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam y forma parte del Comité Editor de la revista *Quinto Sol*. Martocci: Laguarda: plaguarda@yahoo.com.ar

¹ En relación con los Buira, consultar sus biografías en VALENCIA, Luciano. *La transformación interrumpida. El Partido Socialista en el Territorio Nacional de La Pampa (1913-1938)*. FEP, Santa Rosa, 2008, pp. 255-258. Para una biografía de Repetto, ver TARCUS, Horacio (director) *Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la “nueva Izquierda” (1870-1976)*. Emecé, Buenos Aires, 2007, pp. 565-568.

² Sobre el rol de la correspondencia entre los principales líderes del PS, ver Petra (2004).

culturales, puesto que se convirtieron en recursos cotidianos para los sectores de clase media y la gente común (incluso aquellos que apenas leían y escribían) tanto en Europa como en América (Lyons, 2012, pp. 335-362). Es ocioso mencionar la gran significación que tuvieron en las tradiciones de izquierda, a nivel mundial, la cultura impresa y las prácticas escriturarias, basta tan solo revisar las numerosas biografías de militantes y dirigentes. Esto se hace evidente si focalizamos en el PS argentino, ya que trabajos recientes comenzaron a brindar una imagen tentativa del rol que jugaban los intercambios epistolares en la vida partidaria. De estos aportes se desprende que la correspondencia administrativa servía como un “vehículo de articulación vertical” que permitía el control del movimiento de afiliados y la comunicación intrapartidaria, así como la posibilidad de sondear los sentidos que los integrantes y simpatizantes partidarios le otorgaban al socialismo (Cabezas, 2014/2015, pp. 29-35). Pero si nos concentramos en las cartas personales entre afiliados, la diversidad temática que emerge resulta extraordinaria. Según plantea Nora Bouvet (2006), el uso epistolar fue central no solo para moldear la literatura sino además la política. La relación entre los sujetos analizados, en este caso referentes socialistas, está “puesta en carta”, al decir de esta autora, quien sostiene que la escritura epistolar era empleada para suplantar las relaciones cara a cara y, lo que resulta evidente en los casos que abordaremos, conservaba la presencia de la oralidad en la escritura. A su vez, esta forma de comunicación diferida, a diferencia de otras, está visiblemente “atada a sus circunstancias”, y por ello “encerrada en su historia”; las cartas tienen un autor y un destinatario, están localizadas en un lugar determinado y además están fechadas (pp. 66-78). Lo que haremos aquí es justamente contextualizar un conjunto acotado de cartas, a fin de analizar un tema poco explorado: los vínculos entre aquellos integrantes encumbrados del PS y los militantes y dirigentes socialistas del interior del país. De esta manera, el estudio del socialismo “a ras de suelo”, como se planteó recientemente (Ferreyra, 2015, pp. 1-6), es importante al momento de indagar las prácticas concretas del PS para trascender los límites de la ciudad de Buenos Aires y, además, las estrategias de sus dirigentes para mantenerse informados sobre la realidad partidaria y la organización de los trabajadores en puntos distantes del país.

Esta perspectiva no solo brinda la posibilidad de identificar el tipo de relaciones que los principales referentes partidarios establecían con otros socialistas, sino que al mismo tiempo permite ver a estos líderes agrarios del Territorio pampeano interpelar a Repetto para plantearle sus opiniones sobre la realidad política del PS. La autonomía con la que le señalaban sus ideas en torno a esta cuestión deja en evidencia que, en efecto, los socialistas del interior no acataban de manera acrítica los mandatos de la dirigencia nacional, e incluso llegaban a refutar los postulados emanados desde Buenos Aires. Este no es un tema menor, especialmente si tenemos en cuenta las marcadas diferencias entre el socialismo porteño, con una dirigencia hegemonizada por médicos y abogados, y el PS de la capital pampeana, en cuyas filas se destacaba, al menos en la década del diez, un grupo importante de agricultores, entre quienes estaban Emilio Ottone, Luis Glerean y los hermanos Buirra, para citar solo a los de mayor participación en el Centro Socialista de Santa Rosa. Ya otros investigadores se centraron en la compleja situación interna del PS antes de la emergencia del Partido Comunista (PC) y abordaron el origen del Partido Socialista

Internacional y la salida de los *terceristas* desde una perspectiva más bien urbana.³ Lo que ofrecemos aquí son algunos elementos que contribuyen a explicar la lectura que hacían los *terceristas* de un espacio rural sobre la realidad partidaria, abordaje original si consideramos el papel que habían desempeñado estos agricultores hasta el momento de abandonar el PS.

La historiografía ya ha demostrado la notable diferencia entre los miembros del PS en la ciudad de Buenos Aires y las dirigencias del socialismo en localidades como Mar del Plata y Bahía Blanca,⁴ así como la autonomía de los referentes bonaerenses y pampeanos del antifascismo y el socialismo respecto de las ideas y posiciones emanadas desde la capital del país y/o difundidas por líderes de renombre. Ello da cuenta de que los primeros no eran completamente permeables, e incluso en ocasiones “usaban” a estos últimos con fines específicos, que podían ser personales o electorales, a sabiendas del peso que tenían en el interior (Bisso, 2009, pp. 31-63 y Martocci, 2015, pp. 129-162). Bajo este marco interpretativo, ¿qué otros indicios arrojan las cartas de los Buirá respecto de los vínculos interpersonales y los conflictos internos del PS si las triangulamos con fuentes complementarias? Para comenzar a desandar este interrogante, veamos en el próximo apartado quiénes eran los hermanos Buirá y qué lugar ocupaban dentro del socialismo pampeano.

2. Los Buirá: agricultores y socialismo en las pampas

El PS se creó en el Territorio pampeano en 1913, año en el que fue constituido el Centro Socialista de Santa Rosa, la ciudad capital. Poco tiempo antes de que ello ocurra, los diputados Juan B. Justo y Nicolás Repetto realizaron una gira por la región, acompañados por el abogado y dramaturgo porteño Pedro E. Pico, radicado en Santa Rosa desde 1912.⁵ En esa ocasión, estas dos figuras del PS brindaron conferencias en las zonas urbanas y rurales del Territorio, y entraron de este modo en contacto con numerosos agricultores. Repetto (1959) recordaba, retrospectivamente, dicho viaje con estas palabras:

“Apenas elegido diputado, y cuando no me había incorporado aún a la Cámara, acompañé al diputado Justo en su jira (sic) de propaganda por el territorio de La Pampa, habiendo hablado sobre temas agrarios y cooperativos en Santa Rosa, [General] Pico, Trenel, Uruburu y otras localidades de este vasto dominio federal. Fue así como comencé a conocer el país, no sólo en sus atractivos y encantos naturales, sino también en la obra del hombre, que asumía de preferencia la forma agropecuaria” (p. 7).

No resultaría extraño que Antonio Buirá conociera a Justo y Repetto en esa ocasión, aunque no tenemos pruebas documentales para confirmarlo. Sin embargo, resulta sugerente que Pico mencionara en una nota publicada en *La Vanguardia*, en

³ Véase Campione (2005) y Camarero (2017).

⁴ Consultar Da Orden (1991, pp. 267-282); Pastoriza (2009, pp. 128-145) y Cernadas (2013, pp. 101-122).

⁵ En relación con la creación del PS en el Territorio, consultar Valencia (2008, pp. 50-55). Sobre el socialismo a nivel nacional, véase Camarero y Herrera (2005).

1917, una carta que Justo le había enviado a Buira a fines de 1913.⁶ Este dato no autoriza a pensar que ellos se conocían personalmente, pero sí evidencia que existía una relación epistolar entre el agricultor pampeano y la principal figura del PS.

En diciembre de 1917, Repetto volvió a viajar a la capital del Territorio para participar del Congreso Agrícola y allí sí con seguridad tuvo trato con los hermanos Buira. En su edición del 20 de diciembre de ese año *La Vanguardia* informó que Antonio le había enviado un telegrama a Repetto para ponerlo al tanto de la denuncia realizada por los agricultores de la zona de Anguil ante la falta de bolsas para la recolección de los granos.⁷ Como puede advertirse, desde el lejano Territorio ese agricultor mantenía vínculos con dos encumbrados dirigentes del PS a nivel nacional, práctica que, según parece, continuó en los años posteriores.

Hasta donde sabemos, el accionar político de Antonio Buira en el Territorio comenzó en 1912, cuando el 18 de agosto de ese año organizó la Liga Agraria en Colonia Inés y Carlota, de la que fue secretario general. En 1913 impulsó la creación de la Sociedad Cooperativa “El Porvenir Agrícola Compañía Limitada”, entidad que no obtuvo la personería jurídica y quebró en 1915. Cuando ingresó al Centro Socialista santarroseño su trayectoria como líder agrario era ya ampliamente conocida, por eso gozaba de un gran prestigio entre sus compañeros de filas. Esto se puede advertir en el hecho de que resultara electo para ser delegado por ese centro en los congresos partidarios, que fuera uno de los principales oradores en las campañas electorales o en las conferencias culturales, e incluso que su nombre figurara en las listas de candidatos del PS para acceder a una banca en el Concejo Municipal de la capital del Territorio.⁸

En la segunda mitad de la década del diez fomentó la reorganización de la Liga Agraria, objetivo que se concretó en 1918. Buira tuvo un lugar central en esa entidad: secundó como secretario general a Luis Denegri, el presidente, pero además fue el principal orador en las asambleas rurales. En febrero de 1919 la Liga decretó una huelga que se extendió por la región, cuya consigna era “¡No arar! ¡No sembrar!”. El gobierno apeló a la represión y los principales líderes fueron encarcelados, entre ellos Denegri, Buira, Glerean y Ottone, estos tres últimos miembros del Centro Socialista de Santa Rosa, como señalamos antes.⁹ Al igual que ellos, muchos otros integrantes de la Liga militaban en el socialismo, como por ejemplo los agricultores Emilio Carnicelli, Eliseo Tarquini, Alonso Blanco, José Azzi, Blas Nievas, Antonio Tarquini, Florentino

⁶ *La Vanguardia*, 29 de enero de 1917, n° 3440, Buenos Aires.

⁷ *La Vanguardia*, 20 de diciembre de 1917, n° 3762, Buenos Aires.

⁸ Fue delegado por el Centro Socialista de Santa Rosa en el II Congreso Extraordinario del Partido Socialista (1915), en el XIII Congreso Ordinario del PS (1916) y en el IV Congreso Extraordinario del PS (1921). En noviembre de 1916 fue candidato a concejal por el socialismo en Santa Rosa junto con Hugo Nale, uno de los principales referentes del PS santarroseño. En marzo de 1920 fue otra vez candidato a concejal en esa ciudad, esta vez junto con Pico, Nale y Luis Glerean, este último también agricultor e integrante de la Liga Agraria, al igual que Buira. *Germinal*, 1 de noviembre de 1916, n° 42 y 18 de marzo de 1920, n° 189, Santa Rosa.

⁹ En el transcurso de la huelga agraria de 1919 Antonio Buira y Repetto intercambiaron cartas y telegramas. Con seguridad Repetto leía también la información que el corresponsal pampeano remitía a *La Vanguardia* y las notas que el propio agricultor publicaba en ese diario. Él apeló a esas noticias para interpelar al ministro del Interior en la Cámara de Diputados, con el fin de que informara sobre la falta de garantías que padecían los agricultores que sostenían la huelga en el Territorio y en las provincias de Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires. Como se puede advertir en *La Huelga Agraria*, el diputado socialista estaba al corriente de lo que ocurría con los líderes agrarios pampeanos a raíz del accionar represivo. Ver Repetto (1919, pp. 4-5).

Ghiribaldi y Demetrio Buira. Algunos de ellos ocuparon un lugar muy importante en el Centro Socialista capitalino, como era el caso de los Buira, Ottone y Glerean, quienes en enero de 1917 tuvieron que renunciar a la Comisión Administrativa (CA) del Centro debido a que las labores agrícolas les impedían realizar las tareas que ello requería.¹⁰

Demetrio, el menor de los Buira, obtuvo también una posición destacada dentro del PS y llegó a ser un importante orador en los actos partidarios, junto con dirigentes como Nale o Pico. No obstante, su figura no revistió tanta significación como la de su hermano, cuya trayectoria le valió el reconocimiento de sus pares, pero también el de Justo, quien, como veremos, le propuso a Antonio representar al PS como diputado en la provincia de Buenos Aires. Este agricultor no solo rechazó la propuesta del principal referente partidario, sino que, además, en 1921 abandonó las filas socialistas para incorporarse al Partido Comunista (PC). Demetrio, en cambio, dejó el PS junto con su hermano, para luego retornar a las filas partidarias y obtener una banca en la Cámara de Diputados de Buenos Aires en la década del treinta. Las cartas que analizaremos en el próximo apartado fueron enviadas por los hermanos a Repetto justamente cuando estaban alejados del PS. Examinemos entonces detenidamente qué elementos brinda esta correspondencia para abordar la relación entre el dirigente socialista porteño y los agricultores pampeanos, teniendo en cuenta especialmente el modo en que se dirigían a Repetto, las problemáticas que aparecen en las cartas y la lectura que hacían desde *las pampas* de la realidad partidaria.

3. Las cartas en contexto: una lectura crítica de la realidad partidaria

En abril de 1921 la CA del Centro Socialista capitalino resolvió en asamblea aceptar las renunciaciones de los afiliados Ignacio Noreña, Demetrio Buira y Antonio Buira.¹¹ El hecho no suscitó mayor comentario en *Germinal*, el periódico editado por los socialistas de Santa Rosa, y tampoco se especificaba nada sobre el motivo de las renunciaciones. Unos meses después, Antonio Buira le envió una extensa carta a Repetto, en la cual aparecen varios elementos que ayudan a explicar su decisión de abandonar el PS. Pero además, las líneas que el agricultor plasmó en el papel dejan en evidencia la compleja relación de este sujeto con la escritura, hecho que da cuenta al mismo tiempo de su formación autodidacta y de la dificultosa apropiación de técnicas y saberes para llevar adelante su acción política y gremial. La carta comenzaba de esta manera:

“Compañero Repetto [...] Muy generosa y humana la de las compensaciones (sic) a nuestra puja del partido la compensa el ingreso de un Sr. Torres que ayer escribió en “La Vanguardia” es una adquisición divina con 100 Torres y di Tomaso en la secretaría del partido ya pueden reírse de Hipolito, de Lenin y del P. Comunista y de la R. Rusa. [...] Lo único inconcebible es que haya personas decentes que admitan y esten cómodas con la proximidad de tanto logrero atorrantes y chantajistas que se les ha puesto á la par. Lo lamento por ud Dr. pero confío en que el tiempo los acontecimientos y su delicadeza personal los alejaran de toda

¹⁰ *Germinal*, 15 de enero de 1917, n° 46, Santa Rosa.

¹¹ *Germinal*, 7 de abril de 1921, n° 243, Santa Rosa.

esa chamuchina inútil (sic) y mal oliente. [...] Nos fuimos del partido los mejores [,] los mas capaces, los mas hombres, no podiamos convivir con esa lejon de “fifis” que por hacer del partido una agrupacion decente le dieron el color amarillo de sus rostros enfermizos. Me imagino lo violento y molesto que estara ud. que tiene unos “guebos” grandes como un feudo de Alvear con tanto maula al costado, dejelos Dr. esa gente no sirve para nada bueno, mi decenta, en cuanto el partido deje de ser una promesa –y creo que ya no lo es– de facil encumbramiento político, no queda ni uno para remedio, dejelos que los amadrine Morenito, Manucho Carles ó Beiro es gente para esa gente, ud esta mal con ellos” (subrayado en el original).¹²

Es evidente que Buirá estaba en total desacuerdo con el ingreso de ciertas personas al PS, a las que catalogaba de “atorrantes y chantajistas”. Para él, los mejores hombres se habían ido del socialismo, alejados por un proceso de burocratización y “adecentamiento”, de la mano de “fifis” que le daban al Partido un tono marcadamente “amarillo”.¹³ El uso de ese término del lunfardo, evidentemente expresa una crítica de clase, un rechazo al ascenso de sectores sociales alejados en sus prácticas de la realidad obrera.¹⁴ Para Buirá, como insistirá luego en la carta, el PS se había convertido en algún momento en una vía “de fácil encumbramiento político”, hecho que explicaba la aparición de “tanto maula”¹⁵ en las filas partidarias. Pese a las fuertes críticas propinadas a algunos socialistas, en ningún momento Buirá le faltó el respeto a su interlocutor. Ello lo dejaba bien en claro cuando decía:

“No vea en estas lineas estimado Dr. una falta de respeto hacia ud y podre decir de que di Tomasso es un pillo redomado [,] que el mulato Bravo es un ‘vivo’ y un excelente palpitar de situaciones felices –para él se entiende– y que los demás abogados parlamentarios son unos lince en cuyo interior hay un Salaberri o dos latente ó coleando –por no parodiar á Muzzio– pero de ud se que es un hombre honrado y capaz”.¹⁶

Más aún, ciertas frases tenían un tono que pretendía ser elogioso, aunque apelaba para ello a un léxico un tanto particular, característico del habla popular, como por ejemplo cuando reconocía que Repetto poseía unos “guebos” tan grandes

¹² Carta de Antonio Buirá a Nicolás Repetto, 05-12-1921. Fondo Repetto, CeDInCI.

¹³ Los comunistas asociaban el color amarillo con ciertas organizaciones a las que catalogaban de “burocráticas” y “reformistas”, entre las que se contaban, por ejemplo, la Unión Ferroviaria, La Fraternidad y la Federación Sindical Internacional de Ámsterdam. CAMARERO, Hernán. A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935. Siglo XXI, Buenos Aires, 2007, pp. 91 y 104.

¹⁴ Los distintos diccionarios de lunfardo, tal como se conoce el argot popular de Buenos Aires, asocian el término “fifi” o “fifi” a un individuo elegante y afectado, que viste a la moda y proviene de la clase alta. Véase, a modo de ejemplo, CONDE, Oscar. Diccionario etimológico del lunfardo. Taurus, Buenos Aires, 2003.

¹⁵ De acuerdo a la Real Academia Española, el término “maula” refiere, entre otros significados, a una persona tramposa, taimada, inclusive cobarde y de poco valor. Véase <http://dle.rae.es/?id=Oe49rmt> (consultado el 10 de octubre de 2017).

¹⁶ Carta de Antonio Buirá a Nicolás Repetto, 05-12-1921. Fondo Repetto, CeDInCI.

“como un feudo de Alvear”.¹⁷ Por el contrario, la mayoría de los ataques de Buira, evidentes por las reiteraciones, estaban destinados al abogado Antonio de Tomaso, que hacia 1921 había alcanzado enorme gravitación dentro del PS.¹⁸ El encono era motivado sin duda porque desde fines de 1920 de Tomaso impulsó, en carácter de integrante del Comité Ejecutivo, la expulsión de los afiliados *terceristas* (partidarios de la Revolución Rusa y la III Internacional) y la disolución de los Centros solidarios con ellos. En ese contexto, este abogado sostuvo en el IV Congreso Extraordinario de Bahía Blanca (realizado los días 8, 9 y 10 de enero de 1921) la posición antitercerista, contra lo propuesto por Enrique del Valle Iberlucea, y logró volcar la votación en su favor.

Buira participó en ese Congreso como delegado del Centro Socialista de Santa Rosa y defendió la adhesión del PS a la III Internacional, decisión que se había aprobado previamente en una asamblea del Centro santarroseño, donde el tema fue fuertemente debatido. Entre comienzos de agosto y fines de diciembre de 1920 en *Germinal* se desarrolló una extensa polémica sobre esta cuestión, cuyos protagonistas fueron Demetrio Buira y quien firmaba con el seudónimo Ulises. Esta comenzó cuando el primero publicó en el número 208 del periódico una nota titulada “Cosas de casa”, donde reflexionaba sobre los debates suscitados en *La Vanguardia* en relación con el envío de un delegado socialista a Rusia para que estudiara “seria y objetivamente” lo que allí ocurría.¹⁹ En el número siguiente Ulises bajo el mismo título afirmó, entre otras cosas, que el envío de una delegación a Rusia ejercería “el efecto de una ducha de agua fría sobre los acalorados cerebros de los afiliados”.²⁰ El intercambio fue

¹⁷ En el lunfardo, los “güevos” refieren a los testículos, y “tener güevos” implica ser valiente, es signo de valía masculina. En la expresión de Buira y la comparación con el tamaño de “un feudo de Alvear”, una reconocida familia de terratenientes argentinos, está dando cuenta de manera pintoresca de la enorme valentía que en su opinión tenía Repetto.

¹⁸ Éste se había incorporado al PS en 1907. En 1914 se recibió de abogado y fue electo diputado por el socialismo. Durante los periodos 1918-1922 y 1922-1926 fue reelecto. Hacia 1921 era el secretario general del PS y estaba casado con Victoria Gucovsky, hijastra de Repetto, de quien se separó justo ese año (hecho que provocó una importante ruptura personal entre ambos dirigentes socialistas). En las elecciones de 1922 se presentó como candidato a vicepresidente en la fórmula encabezada por Repetto. En 1927 lideró la fundación del Partido Socialista Independiente (PSI). Véase Tarcus (2007, pp. 170-172). En relación con la escisión del PS en 1927, véase Martínez Mazzola (2011, pp. 77-107).

¹⁹ Allí afirmaba: “Yo creo que sería muy eficaz para el movimiento socialista sudamericano que nuestro partido enviara uno de sus miembros a observar en el mismo terreno de los hechos para que a su regreso nos dijera en forma franca y categórica si es, o no es, un movimiento que merece nuestra solidaridad. Hasta ahora no hemos recibido una impresión franca al respecto. De Tomaso ha opinado, pero su opinión no tiene en absoluto ningún valor, en cuanto sus medios informativos han sido obtenidos de terceros, y de terrenos que han sido desalojados del escenario de aquel movimiento por razones que también conocimos en forma concreta. En la asamblea del Domingo 8 del corriente se discutirá en nuestro centro el asunto [...], que por cierto es de gran importancia para el movimiento social de Sud-América”. *Germinal*, 5 de agosto de 1920, n° 208, Santa Rosa. En dicha asamblea se resolvió lo siguiente: “Leídas las distintas proposiciones de los Centros y del C. E. se resuelve por unanimidad apoyar el envío de una delegación a Rusia la que será constituida por varios miembros de distintas tendencias. Después de un animado debate se acuerda por mayoría exteriorizar las simpatías del Centro por la Revolución Rusa. [...] Se pasa a discutir la actitud de los diputados De Tomasso (sic) y Pinedo en la emergencia. Después de un breve debate, por mayoría, se acuerda protestar por las declaraciones de ambos ciudadanos por considerar sus términos en desacuerdo con la doctrina socialista”. *Germinal*, 12 de agosto de 1920, n° 209, Santa Rosa.

²⁰ Ulises señalaba: “El régimen de los soviets será bueno, como gobierno fuerte que se hace temer de propios y de extraños y opone una valla insalvable a la reacción zarista. Pero nunca, nunca bajo el punto de vista social podía enseñar a los socialistas de Inglaterra, Francia, Italia y Argentina cuya evolución gradual prepare lentamente y sin convulsiones catastróficas el advenimiento del colectivismo. [...] Esto es lo que a mi parecer, confirmará la delegación argentina que visite a Rusia en tren de estudio y observación. [...] Mientras la comisión vaya y vuelva dejémos la cuestión internacional archivada. Ni la segunda ni la tercera

subiendo de tono progresivamente. Para Buira, había que tomar una resolución: se estaba con los socialdemócratas, o se estaba con los trabajadores. Por ese motivo planteaba, ironizando los dichos de Ulises:

“Ya desgraciadamente estamos bastantes desmerecidos en el seno de los obreros, y ello se debe única y exclusivamente a esta manía de «hoy y aquí». Como socialistas tenemos que estar con la Revolución rusa aunque nos cueste sacrificios, si es que queremos cumplir con nuestro deber!... y si los dirigentes de aquel gran movimiento revolucionario cometen errores y equivocaciones, no importa, demasiado los ha cometido y comete diariamente [...] la burguesía actual. [...] Vuelvo a repetir, hay que enviar delegados a Rusia, y una vez que ellos informen a nuestro partido, debemos tomar una resolución terminante aunque tengamos que desalojar de nuestras filas de combate a los transigentes de la gauchocracia argentina que con tanto desdén y desprecio hablan del «reino de Lenin el grande»!...”²¹

Su contrincante opinaba, por su parte, que el “mal” se introducía y propagaba en las filas del PS debido a la acción de los “noveles pensadores y demagogos” que revolucionaban los Centros con disquisiciones sobre los hechos acaecidos en Rusia.²² Buira, según entendía Ulises, se contaba entre los “saltimbanquis del revolucionarismo hueco y palabrero”. En notas posteriores, Buira criticó a Ulises por esconderse detrás de un seudónimo e hizo extensivas sus diatribas a de Tomaso, Mario Bravo, Federico Pinedo y Héctor González Iramain,²³ mientras que Ulises señaló que era contradictorio que un socialista de primera fila fuera entonces un “revolucionario” que soñaba “con las bayonetas de Trosky (sic) para implantar la nueva sociedad”.²⁴ La polémica no careció de cierto coqueteo intelectual, evidente cuando Buira le recomendó a Ulises la lectura de *Historia Socialista*, del francés Jean Jaurès, para que se informara sobre el significado político y económico de la revolución francesa, o cuando citaba fragmentos de *La Internacional y la Revolución Rusa*, obra escrita por de Tomaso, y del *Manifiesto Comunista*, de Karl Marx y Friedrich Engels. Según este agricultor, el PS tenía que “evolucionar doctrinariamente”: para ello era necesario romper con los “directores chauvinistas” y sanear las filas partidarias del “bandidaje universitario” que se había incorporado en

[Internacional], resolverán hoy y aquí los grandes [...] problemas con los cuales debe luchar el socialismo nacional. El problema de la carestía de la vida, el atraso político, económico, y gremial del obrero argentino, la calamidad de la politiquería criolla, no se resolverá -con la adhesión a la tercera [Internacional]-. Será obra de nuestra conciencia y de nuestros esfuerzos”. *Germinal*, 12 de agosto de 1920, n° 209, Santa Rosa.

²¹ *Germinal*, 26 de agosto de 1920, n° 211, Santa Rosa.

²² Entre otras cosas, decía: “El Centro de Santa Rosa tampoco ha podido escapar a la marea. Ya en varias asambleas se han planteado controversias al respecto, resueltas felizmente con el voto del nombramiento del envío de un delegado a Rusia por parte del Partido, [a] fin de estudiar la situación social de dicho país. Y cuando el asunto parecía ya olvidado definitivamente, en las columnas de «Germinal» el ciudadano Demetrio Buira -contaminado con el microbio de la fácil y aparatosa demagogia maximalista- publica un artículo sobre la Revolución Rusa que viene a desmentir toda la obra sana e inteligente realizada por el mencionado ciudadano en el seno del Partido”. *Germinal*, 23 de septiembre de 1920, n° 215, Santa Rosa.

²³ Ellos eran todos abogados, cuya actividad provocó un conflicto años después en el seno del PS. En 1922, Repetto denunció la incompatibilidad entre la militancia socialista de un grupo de abogados, en el que estaban de Tomaso, Pinedo, Bravo, González Iramain (entre otros) y las defensas que habían llevado a cabo en causas penales que eran catalogadas de “inmorales” (Tarcus, 2007, pp. 170-174).

²⁴ *Germinal*, 30 de septiembre de 1920, n° 216 y 7 de octubre de 1920, n° 217, Santa Rosa.

busca de una “sociedad de socorros mutuos”.²⁵ El Congreso de Bahía Blanca, creía él erróneamente, tomaría una resolución en tal sentido.

El 12 de diciembre de 1920 se llevó a cabo una asamblea en el Centro santarroseño. En ella se debían resolver dos temas centrales: elegir delegado para el Congreso de Bahía Blanca y resolver el voto por la adhesión o no a la III Internacional. En *Germinal* reseñaban de este modo las palabras de Antonio Buirá en esa ocasión:

“El ciudadano Buirá (A.) combate a la II [Internacional], verdadero cadáver de la Internacional cuyos hombres olvidaron en el 14 su misión para confundirse en la guerra imperialista. Critica la acentuada tendencia electoral del Partido y su aislamiento del seno de los sindicatos. Recuerda los primeros años del socialismo argentino, cuando dirigiendo los movimientos obreros, el Partido vivía más de acuerdo a los dictados del marxismo y el engelsismo, basado en la lucha de clases, piedra angular del Socialismo. Rechazó por híbrido e inocuo (sic) las proposiciones del C. E. para dar las bases de una internacional y señaló la III de Moscú fundada por los que llevan el estandarte del Socialismo, como la internacional a que debía adherirse el Partido”.²⁶

El afiliado Víctor Lordi opuso objeciones al planteo de Antonio, las que a su vez fueron refutadas por Demetrio Buirá, que expuso sus razones para apoyar la moción de su hermano. Por su parte, Antonio Lamas defendió el proyecto de la Comisión Ejecutiva y criticó la moción anterior. El resultado de la votación arrojó nueve votos para la moción de Buirá, un voto para la moción de Lamas, una abstención y un ausente (Ulises). Antonio Buirá había triunfado por partida doble, ya que también resultó electo para ser el delegado del Centro en el Congreso del PS. Luego de la asamblea, Ulises criticó una vez más la postura *tercerista* afirmando que había triunfado el “verbalismo”.²⁷ En el siguiente número de *Germinal*, para concluir la polémica entre Demetrio y Ulises, Antonio Buirá publicó la nota “Nuestra adhesión a Moscú (A Ulises cordialmente)”. Allí planteó, entre otras cosas, lo siguiente:

“Llamar charlatanes, líricos y vocingleros a los que no piensan como uno, tiene la misma fuerza persuasiva (sic) que si otros nos propinan los mismos calificativos. Por otra parte Ulises tenía la obligación moral de haber concurrido a la asamblea y combatir en ella la proposición triunfante y poner frente a nuestro romanticismo el enorme caudal de sensatez y practicismo de que tanto alardea. [...] En las afirmaciones de Ulises sobre la capacidad combativa de nuestro centro hay un olvido lamentable de grandes cosas realizadas y a cuya realización contribuyó mucho el compañero Ulises con su actividad e inteligencia. [...] No puede ser más injusto Ulises en sus apreciaciones cuando olvida la hermosa biblioteca de nuestro centro, al valiente y difundidísimo «Germinal» cuyos mil y pico de lectores son la más elocuente demostración de su vitalidad, olvida también Ulises aquel brioso movimiento agrario iniciado por elementos del centro que se extendió por todo el país y cuya repercusión fue tan grande que hizo aparecer una nueva y abundante literatura

²⁵ *Germinal*, 21 de octubre de 1920, n° 219, Santa Rosa.

²⁶ *Germinal*, 23 de diciembre de 1920, 228, Santa Rosa.

²⁷ *Germinal*, 23 de diciembre de 1920, n° 228, Santa Rosa.

destinada a resolver nuestro pavoroso problema agrario. [...] Sinceramente el compañero Ulises no puede acusar de incapacidad a quienes junto con él han gladiado por tan bellas y tan grandes cosas; puede disentir con nosotros en la nueva orientación que para nosotros es la vuelta a la vieja y honrada senda del socialismo marxista, pero no tiene derecho a aplicarnos esos dicitos un poco insolentes y demasiado vulgares que nos aplica en su último artículo que yo hubiera deseado no leer [...].²⁸

Como puede advertirse, Antonio no solo estaba al corriente de los debates en *La Vanguardia* sobre la cuestión de la III Internacional y de los planteos formulados por de Tomaso antes y durante el Congreso partidario de 1921, sino que además enfrentó personalmente esa problemática dentro del Centro Socialista de Santa Rosa. Estos datos ayudan a comprender mejor algunas de las líneas más duras de la carta que le envió a Repetto en diciembre de 1921. El párrafo final de dicha misiva contenía un recuerdo y un deseo (que era poco más que ilusorio). Allí señalaba:

“[Juan B.] Justo que en algun tiempo me quizo bien, me insinuo un dia la conveniencia de que me fuera a la Provincia de Bs. Aires donde el partido me garantizaría una banca en la legislatura, pero yo cuando el partido comenzo a hacerse grande ‘de golpe’ le tube miedo a los que venian con tanto apuro y le ‘cuerpie’ á la invitación, no hera programa! Hoy me alegro de haber tenido miedo una vez en mi vida, entre tanta gente y tan apretada y con tan malas intenciones me hubieran robado mi gran corazon tan rico en sentimientos y en ideas y que yo quiero tanto, fué por eso que me fui con los que son mas pocos, con los comunistas. Y que si alguna [vez] llegamos a ser muchos –ya lo vamos siendo– no han de vacilar ninguno en arrimar el hombro para echar al suelo de una vez para siempre la yá imposible sociedad capitalista. Que ud este entonces con nosotros es el deseo de su amigo que lo estima” (subrayado en el original).²⁹

Las razones que da Buirá para rechazar el ofrecimiento de Justo de postularse como diputado socialista por Buenos Aires tienen que ver con un crecimiento repentino del Partido y el desembarco de personas con “malas intenciones”. En contrapartida, fundamentaba su ida al PC en el menor número de militantes que tenía, aunque desconocemos la situación del comunismo pampeano en esa época;³⁰ pero también sugiere otro tipo de vínculos, solidaridades e identificaciones con la expresión “arrimar el hombro para echar al suelo de una vez para siempre la yá imposible sociedad capitalista”, aun cuando su número se incrementara. La lectura de la realidad partidaria no distaba mucho de la que realizó su hermano Demetrio cuando, hacia octubre de 1920, señalaba en su discusión con Ulises que había que depurar del “bandidaje universitario” a las filas socialistas.³¹

²⁸ *Germinal*, 30 de diciembre de 1920, n° 229, Santa Rosa.

²⁹ Carta de Antonio Buirá a Nicolás Repetto, 05-12-1921. Fondo Repetto, CeDInCI.

³⁰ Lamentablemente, no existen estudios sobre el desarrollo del PC en el Territorio durante este período. Sin embargo, podría pensarse que su peso era significativo, ya que en junio de 1923 el militante José Fernando Penelón brindó una conferencia sobre los soviets en Santa Rosa. Consultar (Etchenique, 2001, pp. 143).

³¹ *Germinal*, 21 de octubre de 1920, n° 219, Santa Rosa.

Al parecer, estos agricultores eran críticos del accionar de ciertos abogados que se incorporaban al PS para hacer de ese modo una prominente carrera política. Esta situación Antonio Buirá la planteó en términos concretos cuando escribió la carta que le envió a Repetto. Ello da cuenta de que los socialistas del interior podían refutar con notable autonomía el proceder de sus pares porteños, pero también que estaban en condiciones de indicarles a las principales figuras del PS estas cuestiones de igual a igual. Esto último en el caso de los Buirá se potenció porque al momento de hacerlo se encontraban fuera de la estructura partidaria. En ese sentido, la carta de Antonio denota una clara horizontalidad entre ambos socialistas, situación que sin duda estaba favorecida por la ausencia de su interlocutor, elemento central en el discurso epistolar (Bouvet, 2006. p. 67). Las expresiones coloquiales que emplea Buirá permiten identificar rastros de su oralidad, por cierto estrechamente asociadas a su condición social: la valía de Repetto – medida en relación a sus testículos, y por ende a su masculinidad – la comparaba con “un feudo de Alvear” y, en cambio, equiparaba a ciertos “abogados parlamentarios” con “lince”, animales que, al igual que el lobo y la hiena, en reiteradas ocasiones aparecían connotados de manera negativa en el discurso de los colonos arrendatarios al referirse a los terratenientes o a los subarrendatarios. Este planteo refuerza la hipótesis de Andrés Bisso sobre el papel activo de los líderes locales en su interacción con los dirigentes nacionales, evidente en el análisis que él realiza en torno a la difusión del antifascismo en el interior de la provincia de Buenos Aires durante las décadas del treinta y el cuarenta (Bisso, 2009, pp. 31-63).

Claro que en las experiencias analizadas las decisiones personales jugaron un rol esencial. Mientras que el mayor de los hermanos desestimó la propuesta de Justo para postularse como candidato a diputado por el PS en Buenos Aires, Demetrio por su parte eligió un camino diferente. En sus cartas no solo le informaba a Repetto sobre su situación personal, sino que además hacía explícita su intención de volver en algún momento al PS. A partir de la correspondencia, este referente del socialismo porteño tenía la posibilidad de estar al corriente de lo que acontecía en la región, es decir, de conocer la realidad local a partir del relato de sus propios informantes. Centremos ahora la atención en los datos que ofrecen las cartas sobre esa cuestión.

4. Los vínculos personales en el socialismo

Mientras que la carta de Antonio tenía un carácter político, las que Demetrio le escribió al médico socialista incluían una cantidad de información personal mucho más significativa, en detrimento de la crítica explícita que predomina en la del referente de la Liga Agraria. El mayor de los Buirá le decía a Repetto, con ironía, lo siguiente:

“Lei su alegato sobre la famosa ‘ley contra[c]tual agraria’ para demostrar que la paternidad le corresponde al P. S. creo no perderian nada cediendosela a la U. P. C. A. “pa lo que sirve”, por ello le disculpo el cuidado que ud á puesto en no mencionar la ‘Liga A. de la Pampa’ que fue en verdad la que con en (sic: el) brioso movimiento de 1918-19, cimbroneo a todos, asi lo reconoce ud en una carta que entonces me envio y asi lo

manifiesto verbalmente en presencia de varios compañeros” (subrayado en el original).³²

Es evidente que el agricultor había estado en contacto con Repetto durante la huelga agraria de 1919. Como ya advertimos, en esa coyuntura el pampeano enviaba notas a *La Vanguardia* y le escribía a Repetto para informarle sobre el conflicto. Por lo que afirma en la cita anterior, es claro que el médico le respondía las cartas, elogiando el accionar de la Liga Agraria en el papel, pero también de manera personal ante los liguistas. Para 1921, la Liga Agraria según Buirra había caído “en desgracia”. Ello se debía a tres factores: el “olvido” de Repetto, la persecución capitalista y el proceder de la Federación Agraria Argentina (FAA). En un tono duro, Buirra planteaba que él no había sufrido el “atolondramiento doctrinario y moral” que muchos otros socialistas experimentaban. Entre otras cosas, cuestionaba el intento del PS por “cabrestear”³³ a la FAA sin tener en cuenta la procedencia ideológica de muchos de sus integrantes.³⁴

En las cartas de Demetrio Buirra la crítica se diluía y lo que predominaba era la información de carácter personal o local. A diferencia de Antonio, él sabía que volvería al PS. El 1° de mayo de 1922, luego de un año de haber abandonado el Centro Socialista de Santa Rosa, le escribía esto a Repetto desde la localidad de Anguil:

“Mi estimado compañero: [...] Hoy me acuerdo de Ud., y también de otros muchos y buenos camaradas, es un recuerdo evocativo de aquellos días que cumpliendo con mi deber de soldado en la batalla ocupaba un puesto en las delanteras del gran ejército de [la] masa obrera y socialista. -Hoy estoy alejado, no soy ni “cabo” ni soldado, soy un simple espectador de la lucha, no pincho ni corto, no hago ni deshago... soy un muerto-vivo!. Y, por cierto que es una situación incómoda, no propia para mi temperamento, y hoy, día de gran significación histórica para el movimiento obrero y socialista despiertan mis energías y mis recuerdos... pero en este pequeño y tranquilo pueblito de La Pampa nada puedo hacer ni decir que no resulte ridículo y extravagante...[...] -Bayan mis saludos y mi aplauso á los que HACEN y TRABAJAN, á los que en ésta fecha no son “muertos-vivos” y están en su puesto de acción” (mayúsculas sostenidas y subrayado en el original).³⁵

Resulta elocuente la nostalgia del agricultor en esa fecha tan importante para los socialistas. Él añoraba la actividad, emoción e intensidad de los días de lucha, por eso le confiaba a su interlocutor que se sentía un “muerto-vivo” en la tranquilidad de un pequeño pueblo pampeano. A continuación, agregaba un dato que daba cuenta de la actividad del PS en la capital del Territorio: “-Mis ex-compañeros de Santa Rosa han organizado para esta noche un festival y conferencia, no me han invitado, tal vez por

³² Carta de Antonio Buirra a Nicolás Repetto, 05-12-1921. Fondo Repetto, CeDInCI.

³³ Según la Real Academia Española, el regionalismo “cabrestear” significa seguir sin resistencia, en sentido figurado, y se vincula con el cabresto o rienda por el cual se lleva al caballo. Véase <http://dle.rae.es/?id=6Sitpsn>

³⁴ Carta de Antonio Buirra a Nicolás Repetto, 05-12-1921. Fondo Repetto, CeDInCI

³⁵ Carta de Demetrio Buirra a Nicolás Repetto, 01-05-1922. Fondo Repetto, CeDInCI.

mi alejamiento del partido, pero yo iré a ocupar un puesto en la platea y hacerme solidario del acto”.³⁶

Demetrio participaría, aunque no tuviera invitación, de la actividad que habían organizado los socialistas de Santa Rosa para conmemorar el Primero de Mayo. En su carta la crítica a Federico Pinedo y Antonio de Tomaso era mucho menos virulenta que la de su hermano, quizá porque sabía claramente que volvería al PS, intención que por cierto hacía explícita:

“-He leído la resolución del Comité Ejecutivo, muy plausible, pero previamente convendría hacerle rectificar los conceptos que han vertido sobre la Revolución Rusa algunos diputados como ‘Pinedito’ y De Tomasso y entonces podría tener eficacia la resolución. Yo he de volver al partido, pero no quiero acogerme a la amnistia (ni acepto el reconocimiento de mi ANTIGÜEDAD). Fui siempre un contrario de ese procedimiento y es lógico que sea consecuente. [...] Por ahora quedaré alejado contra mi voluntad pero, he de volver al lugar del trabajo y de la acción”.³⁷

El menor de los Buirá continuó escribiéndose con Repetto, e incluso leyendo *La Vanguardia*, el principal diario socialista del país. En marzo de 1923, afirmaba:

“Estimado Doctor y compañero [...] He leído en *La Vanguardia* sus puntos de vista sobre las prepotentes intenciones de la F. A. A. en lo que se refiere a las cooperativas. Estoy muy de acuerdo con Ud., está Ud. colocado en un terreno firme, y sobre todo de leal y valiente crítica a esa media docena de encumbrados en la dirección de la F. A. A. y que para desgracia de la organización agraria argentina mantienen y mantendrán esos puestos. [...] Esa media docena de simuladores quieren hacer creer a los agricultores mas ignorantes que la organización agraria es obra de ellos, y [que] las cuestiones que agitan son el fruto de su inteligencia y “grandes reflexiones”.³⁸

Luego de elogiar las ideas del dirigente sobre la FAA, le contaba algunas cosas relacionadas con su vida personal. Por ejemplo, le decía:

“Yo pienso prestar mi atención y más energías a esta lucha, solo espero poder dar por terminado un contrato que tengo con una casa de negocios [era representante en Anguil de Cicery y Cia.], para así dedicarme a atender mi campito y cooperar en el movimiento agrario. Sin otro particular y con el aprecio de siempre lo saluda cordialmente”.³⁹

El contacto epistolar con los socialistas del interior le permitía a Repetto, como a otros de los principales dirigentes partidarios, estar al tanto de lo que sucedía en las diferentes regiones, conocer la opinión de los militantes, testear la posición del PS en relación con otras fuerzas políticas, entablando al mismo tiempo lazos personales que

³⁶ Carta de Demetrio Buirá a Nicolás Repetto, 01-05-1922. Fondo Repetto, CeDInCI.

³⁷ Carta de Demetrio Buirá a Nicolás Repetto, 01-05-1922. Fondo Repetto, CeDInCI. Mayúsculas sostenidas y subrayado en el original.

³⁸ Carta de Demetrio Buirá a Nicolás Repetto, 05-03-1923. Fondo Repetto, CeDInCI.

³⁹ Carta de Demetrio Buirá a Nicolás Repetto, 05-03-1923. Fondo Repetto, CeDInCI.

iban más allá de lo estrictamente partidario. El caso de Demetrio Buirá bien sirve de ejemplo en ese sentido. Si bien él había abandonado las filas socialistas, continuó en contacto con Repetto, a quien le contaba sobre su situación personal. En efecto, como le aseguró al médico socialista en mayo de 1922, Demetrio retornó al PS. El hecho de que lo hiciera coloca en un plano central el lugar que, al parecer, ocuparon los vínculos epistolares en las trayectorias de dirigentes que se iban y luego retornaban al PS. En cierta forma, la continuidad del contacto entre Demetrio y Repetto parece sugerir que a la estructura orgánica formal se le añadía otra de carácter informal, cuya particularidad era que en ocasiones solía mantener su cohesión y así favorecía la pervivencia de un socialismo que trascendía las rupturas.

Es factible que el vínculo directo del menor de los Buirá con Repetto le allanara el camino para la candidatura en la provincia de Buenos Aires: Demetrio fue electo diputado por el socialismo durante los períodos legislativos 1932-1933 y 1934-1935. Tal como advirtió Osvaldo Graciano, el proyecto del agricultor pampeano sobre alojamiento higiénico para los trabajadores del campo⁴⁰ se incluyó entre las numerosas propuestas del PS en materia de legislación agraria presentadas en el transcurso de la década del treinta. Entre ellas se contaron, además, las de los diputados Amleto Magris, Julio Martella, Juan Pressacco, Rómulo Bogliolo, Enrique Dickmann, Manuel Besasso, Rogelio Ameri, Américo Ghioldi y el propio Repetto (Graciano, 2012, p. 198).

El camino escogido por Demetrio fue diferente al de Antonio, quien como vimos rechazó mucho tiempo antes una propuesta de este tipo por parte de Justo, principal referente del PS. Otros estudiosos ya han puesto en evidencia la gran importancia que tuvieron las relaciones personales, sean de parentesco o amistad, en el interior de la provincia de Buenos Aires durante la década del veinte.⁴¹ Ahora bien, cabría preguntarse: ¿era posible trocar en el PS una extensa trayectoria de liderazgo agrario en *las pampas* por una banca de diputado en Buenos Aires? ¿Podía integrarse un agricultor del interior en la esfera de acción de aquellos elencos políticos, en vías de profesionalización, que actuaban en la República radical?⁴² Los casos analizados en este artículo parecen indicar que se pueden responder estos interrogantes de modo afirmativo. Para que ello ocurriera, sin embargo, era fundamental que los dirigentes más encumbrados del PS conocieran a los socialistas del interior y estuvieran informados sobre lo que ocurría en diferentes puntos del país. Los vínculos personales tenían una importancia vital en ese proceso y las cartas que los hermanos Buirá le enviaron a Repetto dan cuenta de ello de manera acabada. La historiografía requerirá

⁴⁰ En 1933 La Vanguardia publicó el libro *Dolor Gaucho!*, donde aparecieron varios escritos del menor de los Buirá, entre ellos ese proyecto. BUIRÁ, Demetrio. *Dolor Gaucho!* La Vanguardia, Buenos Aires, 1933, pp. 11-30.

⁴¹ Para el caso de Mar del Plata, véase Da Orden (1994, pp. 229-246).

⁴² Marcela Ferrari señaló que en el período 1916-1930 el personal político estaba conformado por una pluralidad de actores, entre los cuales se contaban algunos recién llegados que compartían espacios con otros de antigua presencia que ajustaban sus prácticas a las nuevas reglas políticas. Muchos vivían *de* la política, pero no necesariamente *para* dicha actividad, es decir, podían dedicarse *full time* a la política, como así también realizar simultáneamente otras ocupaciones. En ese contexto, era frecuente que salieran del campo político, sin la necesidad de abandonarlo definitivamente. Según plantea Ferrari, para hacer política en este período no era necesario un diploma consagratorio o una formación específica: esos saberes se adquirían “empíricamente” (Ferrari, 2008, pp. 268-270).

muchos más estudios como este para poder brindar un panorama aproximado de los vínculos interpersonales, las posiciones de los dirigentes socialistas del interior sobre el accionar de los parlamentarios del PS, los temas que tuvieron relevancia nacional en el marco de los complejos (y reiterados) conflictos internos del socialismo y, porqué no, las estrategias utilizadas por los líderes principales del PS para captar candidatos provenientes de espacios extracéntricos.

5. Palabras finales

Los casos de Antonio y Demetrio Buira evidencian la importancia que reviste la correspondencia como material documental para el abordaje de los vínculos entre los integrantes del PS en general, y entre sus figuras centrales y los socialistas del interior en particular. Estos agricultores del PS, en contraposición con los dirigentes porteños que *iban* al campo, *vivían* en la zona rural del Territorio y se trasladaban a los centros urbanos con el fin de participar en las diferentes actividades político-partidarias. Como ellos, otros agricultores se incorporaron también al socialismo local en la década del diez y llegaron a tener una presencia destacada en el Centro Socialista de la capital pampeana. El ejemplo de Antonio resulta elocuente, ya que era uno de los principales oradores en las conferencias, fue elegido en varias oportunidades como delegado para participar de los Congresos del PS e integró las listas de candidatos socialistas para concejales en la ciudad de Santa Rosa. Durante la huelga agraria de 1919, además, como secretario general de la Liga Agraria de La Pampa era con seguridad uno de los principales informantes de la dirigencia socialista nacional, tal como se advierte a partir de las notas que enviaba al diario *La Vanguardia* y de las comunicaciones personales y epistolares que mantuvo, como afirmaba en su carta, con Repetto en esa coyuntura. Este último se valió de dicha información, y seguramente de la que obtuvo a partir del contacto con otros socialistas de Córdoba, Santa Fe y el interior bonaerense, para sus intervenciones en la Cámara de Diputados, donde criticó fuertemente el accionar del gobierno radical respecto de los huelguistas.

Estos datos darían cuenta de una composición partidaria con particularidades en el caso del Territorio Nacional de La Pampa, aspecto que sin embargo no profundizamos en este artículo. Mientras que entre los dirigentes socialistas porteños predominaban los egresados universitarios, en particular los médicos y los abogados, en Santa Rosa los principales referentes del PS en este período eran constructores de obras, peluqueros, sastres, mecánicos y agricultores. Entre estos últimos, se destacaban los integrantes de la Liga Agraria, algunos de los cuales establecieron relaciones bastante fluidas con figuras de primera plana en el socialismo argentino, como por ejemplo Repetto y Juan B. Justo. Las cartas que los Buira le enviaron al primero de ellos luego de abandonar el PS en 1921, como así también las alusiones a telegramas y cartas anteriores, son claras en este sentido.

En la correspondencia analizada se puede ver que, lejos de asumir una postura subordinada, los agricultores socialistas del Territorio se dirigían a Repetto de igual a igual, adoptando inclusive en el caso de Antonio una posición crítica en relación con la realidad partidaria. Su opinión sobre Antonio de Tomaso mostraba con claridad porqué el líder agrario pampeano discrepaba con aquellos “maulas” que se sumaban

al PS a los efectos de hacer carrera política. Fue justamente esa situación interna partidaria la que lo llevó, según planteaba el mayor de los hermanos Buira, a rechazar la propuesta que le hizo el propio Justo para postularse como diputado por el PS en Buenos Aires. A diferencia de él, Demetrio siempre supo que regresaría a las filas partidarias, como le decía a Repetto en su carta de 1922. En efecto, en 1932 asumió como diputado por la provincia de Buenos Aires, es decir, tomó el camino que Antonio se había negado a transitar. Si bien no podemos confirmarlo, es probable que su vínculo con Repetto, uno de los líderes más importantes del PS luego de la muerte de Justo en 1928, le allanara el camino para acceder a esa diputación. De confirmarse dicha hipótesis, quedaría en evidencia que, como han planteado otros historiadores, los lazos personales tuvieron una significativa importancia en el PS. Estos vínculos, en este caso entre dirigentes porteños y socialistas de *las pampas*, se afianzaron a través de la correspondencia.

A los efectos de continuar en esta línea analítica, que asume un claro carácter exploratorio, sería interesante rastrear si ese tipo de propuestas se replicó en otros dirigentes agrarios y/o líderes obreros del interior argentino. No deja de ser sugerente que, entre los compañeros de bancada que tuvo Demetrio Buira, Repetto recordara retrospectivamente los nombres (por citar solo algunos ejemplos) del cordobés con posterior actuación en el socialismo bahiense Julio Martella, del marplatense Rufino Inda, del tandilense Juan Nigro y de los cordobeses Juan Pressacco y Amleto Magris, este último agricultor al igual que los Buira.⁴³ La correspondencia, según advertimos a lo largo del trabajo, constituye un recurso documental clave para analizar los vínculos interpersonales y, además, para pensar al PS como una *red de redes* que articulaba al mismo tiempo a aquellos que formaban en las filas partidarias y, de manera informal, a los que habían abandonado la estructura orgánica.

Quizás la disponibilidad de fuentes y la expansión de pesquisas focalizadas en diferentes espacios del interior argentino permitan completar (o refutar) el panorama esbozado en este artículo. Lo que resulta innegable es el vínculo estrecho que forjaron los socialistas más eminentes con los dirigentes del PS en el resto del país. Las cartas personales, exploradas en contexto y trianguladas con otras fuentes, son recursos de enorme valor para los historiadores. Porque como vimos, en el discurso epistolar aparecen evidencias que no están presentes en otros documentos y en muchos casos ese registro muestra, como ninguno, la perspectiva de los actores. Es allí donde puede advertirse con claridad que los lazos personales con los socialistas del interior no eran sencillos, puesto que la eminencia mencionada no bastaba, en ocasiones, para acallar las críticas provenientes de los rincones más distantes, y planteadas en términos que evidencian las características sociales de los actores que las formulaban. Cuando por fin podamos bosquejar mejor, mediante estudios extracéntricos, el marco relacional en el que se desempeñaron los socialistas argentinos, la historiografía habrá resuelto al menos dos cuestiones importantes. Por un lado, tendremos más recursos para poder explicar los alcances y límites que experimentó dicha fuerza política en su expansión a nivel nacional. Por otro, estaremos más cerca de comprender, en los términos de los propios actores, las causas y dimensiones de los profundos conflictos internos del PS,

⁴³ Consultar Repetto (1957, pp. 28-33).

una cultura de izquierda cuya dirigencia central, según advertimos aquí, no logró imponer una voz monocorde y debió lidiar con las disidencias.

Referencias bibliográficas

- Artières, P. y Kalifa, D. (2012-2013). El historiador y los archivos personales: paso a paso. *Políticas de la Memoria*, (13) 13, 7-11.
- Bisso, A. (2009). *Sociabilidad, política y movilización. Cuatro recorridos bonaerenses (1932-1943)*. Buenos Aires: CeDInCI Editores-Editorial Buenos Libros.
- Bouvet, N. (2006). *La escritura epistolar*. Buenos Aires: Eudeba.
- Cabezas, G. (2014-2015). Funcionamiento partidario y sentidos del socialismo en la correspondencia del Centro Socialista de Bahía Blanca (1911-1921). *Políticas de la Memoria*, (15) 15, 29-35.
- Camarero, H. (2007). *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Camarero, H. (2017) *Tiempos rojos. El impacto de la Revolución Rusa en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Camarero, H. y Herrera, C. (Eds.) (2005). *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*. Buenos Aires: Prometeo.
- Campione, D. (2005). *El comunismo en Argentina. Sus primeros pasos*. Buenos Aires: Ediciones del CCC.
- Cernadas, M. (2013). Cuando los socialistas gobernaron Bahía Blanca: la intendencia de Agustín de Arrieta (1932-1935) y el desafío de transformar la cultura política «criolla». *Estudios Sociales*, (23) 44, 101-122.
- Conde, O. (2003). *Diccionario etimológico del lunfardo*. Buenos Aires: Taurus.
- Da Orden, M. (1991). Los socialistas en el poder. Higienismo, consumo y cultura popular: continuidad y cambio en las intendencias de Mar del Plata. 1920-1929. *Anuario IEHS*, (6) 6, 267-282.
- Da Orden, M. (1994). ¿Prácticas tradicionales en un partido moderno? Socialismo y poder local, Mar del Plata 1916-1929. En F. Devoto y M. Ferrari (Comps.). *La construcción de las democracias rioplatenses: proyectos institucionales y prácticas políticas, 1900-1930*. (pp. 229-246). Buenos Aires: Biblos-Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Etchenique, J. (2001). *Pampa Central. Primera parte (1884-1924)*. Santa Rosa: Departamento de Investigaciones Culturales, Ministerio de Cultura y Educación.
- Ferrari, M. (2008). *Los políticos en la república radical. Prácticas políticas y construcción de poder (1916-1930)*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ferreira, S. (2015). Introducción al dossier: Socialismo en el interior. Socialismo al interior. Prácticas partidarias, cultura política y sociabilidades a 'ras de suelo' en el Partido Socialista de la Argentina. (pp. 1-6). Mar del Plata: Programa Interuniversitario de Historia Política.
- Graciano, O. (2012). Las izquierdas ante la crisis del capitalismo agrario argentino. Producción de saber para la acción política. En J. Balsa y S. Lázzaro (Coords). *Agro y política en Argentina. Tomo I, El modelo agrario en cuestión 1930-1943*. (pp. 119-202). Buenos Aires: Ciccus.
- Lyons, M. (2012). *Historia de la lectura y de la escritura en el mundo occidental*. Buenos Aires: Editoras del Calderón.
- Martínez Mazzola, R. (2011). Entre la autonomía y la voluntad de poder. El proyecto de intervención a la provincia de Buenos Aires y la ruptura del Partido Socialista en 1927. *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, (28) 2, 77-107.
- Martocci, F. (2015). *La política cultural del Partido Socialista en el Territorio Nacional de la Pampa: dispositivos y prácticas de intervención de sus dirigentes e intelectuales (1913-1939)*. Santa Rosa: EdUNLPam.
- Pastoriza, E. (2009). La política y la ciudad estacional. En E. Pastoriza (Dir.) *Un mar de memoria. Historias e imágenes de Mar del Plata*. (pp. 128-145). Buenos Aires: Edhasa.
- Petra, A. (2004). *Los socialistas argentinos a través de su correspondencia*. Buenos Aires: CeDInCI.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Edición del Tricentenario.
- Tarcus, H. (Dir.) (2007). *Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la "nueva izquierda" (1870-1976)*. Buenos Aires: Emecé.
- Valencia, L. (2008). *La transformación interrumpida. El Partido Socialista en el Territorio Nacional de la Pampa (1913-1938)*. Santa Rosa: FEP.

Fuentes

- Buira, D. (1933). *Dolor Gaucho!* Buenos Aires: La Vanguardia.
- Carta de Antonio Buira a Nicolás Repetto, 05-12-1921. Fondo Repetto, CeDInCI.
- Carta de Demetrio Buira a Nicolás Repetto, 01-05-1922. Fondo Repetto, CeDInCI.
- Carta de Demetrio Buira a Nicolás Repetto, 05-03-1923. Fondo Repetto, CeDInCI.
- Germinal*, 1916-1921, Santa Rosa.

La Vanguardia, 1917, Buenos Aires.

Repetto, N. (1919). *La Huelga Agraria*. Buenos Aires: Lotito & Barberis.

Repetto, N. (1957). *Mi paso por la política (de Uriburu a Perón)*. Buenos Aires: Santiago Rueda.

Repetto, N. (1959). *Mi paso por la agricultura*. Buenos Aires: Santiago Rueda.

Cita sugerida:

Martocci, F. y Laguarda, P. (2017). Escribir desde *las pampas*. Reflexiones sobre los vínculos interpersonales y los conflictos internos del socialismo a partir de las cartas de los hermanos Buirra a Nicolás Repetto. *Coordenadas. Revista de Historia Local y Regional* (4) 2, pp. 87-105.

Recibido: 27 de mayo de 2017
Evaluación: 4 de diciembre de 2017
Aceptado: 13 de diciembre de 2017